



Educación virtual en época de pandemia: beneficios e inconvenientes

La educación de calidad es uno de los principales problemas que nuestro país enfrenta desde hace décadas, el cual se acrecentó con la pandemia del COVID-19. Ante esta situación pandémica, y con la finalidad de salvaguardar a todos sus miembros y de mitigar la brecha de conocimientos que generó el inminente cierre de sus puertas, la mayoría de las instituciones educativas optaron por la educación a distancia o virtual.

La educación a distancia inició en Inglaterra en 1840, su mecanismo de enseñanza-aprendizaje fue el envío de la información a estudiar mediante el servicio postal. En la época actual y con el desarrollo tecnológico, la educación a distancia se volvió virtual, realizada en entornos virtuales —sitios web que administran las actividades y se da seguimiento a los procesos de enseñanza-aprendizaje— con ayuda del uso de las tecnologías de información. En este sentido, el objetivo de la educación virtual es proporcionar las herramientas necesarias para que el alumno desarrolle sus habilidades de aprendizaje de acuerdo con sus tiempos y necesidades.

Descritos estos puntos, me enfocaré en los beneficios e inconvenientes que he observado durante estos años de pandemia como profesor de la Facultad de Ingeniería, UASLP, los cuales han sido retroalimentados con profesores y alumnos. Los beneficios de una educación virtual son muchos, de los cuales la mayoría concordamos en: 1) ambientes educativos más completos y cómodos, que aportan mayor y mejor cantidad de recursos (videos, audio), que pueden ser estudiados desde la comodidad de sus recintos;

2) el autoaprendizaje y autonomía de los individuos que les permite el desarrollo y adquisición del conocimiento conforme a su disposición; 3) la flexibilidad de los planes de estudio que permiten una capacidad de adaptación de los estudiantes ante sus necesidades; 4) costos menores por traslado de profesores y alumnos, y de servicios por parte de las instituciones educativas; 5) no hay limitaciones geográficas, ya que estudiantes nacionales e internacionales pueden tomar el curso; 6) la disminución del acoso escolar como respuestas a la falta de interacción física y social; y 7) uso de nuevas tecnologías y softwares especializados. Estos beneficios de la educación virtual se esperan de manera teórica en países del primer mundo, y por qué no decirlo, en las universidades privadas y en aquellas del centro de México que no sufren recortes presupuestales cada año, como las universidades públicas estatales. Al analizar estos beneficios con las desventajas que tenemos en nuestro país, observamos que el punto 1 podría cumplirse siempre y cuando se cuente con acceso a las bases de datos para proporcionar información necesaria y servidores con gran capacidad de almacenamiento, lo cual, la mayoría de las instituciones públicas solamente cuentan con acceso limitado. En relación con el punto de autoaprendizaje y autonomía, considero representa el punto más importante para los diferentes tipos de educación, ya que de estos depende el grado de profundización y beneficio que los alumnos puedan obtener. Sin embargo, se observa una gran dependencia y mucha falta de empatía de los alumnos hacia el autoaprendizaje. La causa de esto puede estar relacionada con la educación básica —educación tradicional que solo favorece el memorizar— y con el tipo de profesor

que le imparta cátedra a nivel superior —no incentiva a buscar literatura actual, emplea un libro de texto como base de su curso—. Los beneficios que aporta un plan de estudios flexible se cumplirían cuando estos estén diseñados de esa manera. Sin embargo, la mayoría de los planes de estudio solamente presentan materias de flexibilidad, de esta manera limitan la obtención de este beneficio en la educación virtual. Las restricciones geográficas y el uso de nuevas tecnologías pueden ser minimizados por el nivel económico y desarrollo tecnológico de la entidad de todos los involucrados. Por ejemplo, un estudiante que radique en las zonas rurales, en donde carecen de internet y su tutor solamente gana el salario mínimo, le sería complicado obtener los beneficios de la educación virtual. En el segundo caso, dependerá de la capacidad de adquisición de los profesores/instituciones de equipos, internet de alta velocidad, acceso a la información, softwares necesarios, y por qué no mencionarlo, de que los profesores quieran hacer uso de las nuevas tecnologías. En este sentido, la mayoría de las instituciones estatales carecen de recursos económicos que dificultan el cumplimiento de estos objetivos.

Por último y para concluir, quiero mencionar que la educación virtual ofrece muchos beneficios económicos, sociales, ambientales e individuales, siempre y cuando podamos como sociedad minimizar los inconvenientes que favorecen a que no se cumplan los objetivos que esta brinda. Por este motivo, exhorto a los profesores de todos los niveles educativos y a los padres de familia, a enseñar a sus alumnos e hijos a dudar y pensar, y sobre todo a solventar sus dudas de manera crítica, sensata y deliberada. **UP**